



Pésima gestión de la Feria Javier Ramíres de Arellano.- Soy un sanluqueño de 34 años cumplidos, precisamente, durante estos días festivos. Como siempre explico, no me gusta la feria. Y no me gusta porque no soy un apasionado de los pilares básicos de esta celebración, a saber: las sevillanas, los caballos y, como no, la manzanilla.

Pues bien, aún así, vengo a escribir estas letras para hacer una defensa de la feria, pero de la feria tal y como debe de ser, no en la que le han dejado convertirse en los últimos años y que la va a llevar a desaparecer más pronto que tarde como no se haga algo para remediarlo. Os pongo en antecedentes.

Como ya he comentado tengo 34 años y no me apasiona la feria, pero llevo 7 años perteneciendo a una caseta de socios. Lo hago porque lo que sí que me gusta es pasar tiempo en la (buena) compañía de los amigos, y el lugar y las circunstancias no me importan demasiado.

Pertenezco a un grupo de unas 20 personas, que año tras año y con muchísimos esfuerzo sacamos adelante la que probablemente sea la caseta más joven de la feria. Y digo con muchísimo esfuerzo porque realmente es así. Tener una caseta de feria no es fácil. En primer lugar es bastante costoso económicamente, y siendo jóvenes y tal y como están las cosas, es un gasto al que uno podría renunciar fácilmente, pero no lo hacemos. Además requiere bastante de nuestro tiempo y de nuestro esfuerzo, ya que llevar a cabo el montaje y desmontaje de una caseta no es tarea fácil ni liviana.

Una vez dicho esto, el motivo de esta carta no es otro que denunciar la PÉSIMA GESTIÓN que está llevando el ayuntamiento de nuestra ciudad para con esta fiesta a la que, año tras año, no hace más que deslucir y maltratar.

La Feria de la Manzanilla debería ser eso, Manzanilla y **SEVILLANAS**. Sevillanas que hagan que las mujeres de este pueblo se vistan con sus coloridos trajes y saquen, o al menos intenten sacar a bailar a sus maridos o novios, y si éstos no quieren pues a bailar con una amiga...o con una desconocida, que tan bien se da en muchos casos.

Debería ser TORTILLAS de patatas y platos de pimientos fritos, y caracoles y chocos, incluso serranitos...o gambas y jamón.

Debería ser **CASSETAS** de amigos y familias, en las que poder ir a comer y beber con ellos mientras se escucha a Salmarina. Casetas, un lugar al que poder ir con la certeza de que nos vamos a encontrar a nuestro compadre, porque la caseta es "nuestra casa en feria".

Pues las autoridades no opinan lo mismo.

Ellos creen que la feria es rebujito. Perdón, no rebujito, que por otro lado me parece un buen invento para aquellos como yo, a los que no nos sienta bien el vino. Para ellos la feria es **MAC**

ETAS

de rebujito con muchos sorbetes. De rebujito y de Ron, y de whisky, y de ginebra.

También es música pop, TECHNO, salsa, rock, rap, house, etc. Y fiesta del tanga, sí, sí, ¡del tanga! como anunciaban en una de “sus” casetas.

Es **BOTELLÓN**. Y no en cualquier lugar, no. Es botellón en la avenida de la estación, puerta de entrada de muchos turistas que llegan en autobús a nuestra feria. Aparte claro está, del grave perjuicio que tiene para una caseta que enfrente de ella se pongan un grupo de jóvenes a hacer botellón.

También es **HAMBURGUESAS** y perritos calientes, y kebab y shauarmas. Y no en cualquier lugar, no. En medio de dos casetas tradicionales, para que poder hundir más si cabe a los caseteros locales que invierten su dinero y contratan a sanluqueños, y compran a proveedores del pueblo. Ellos prefieren beneficiar al feriante nómada, desarraigado.

Es **LUNES DE RESACA**. Lunes de resaca que, junto con el resto de su gestión, no hace sino facilitar las cosas para que la gente huya en masa del pueblo a hoteles de “cercanía”. Hoteles que distan del pueblo no mucho más allá de una hora, que no ofrecen absolutamente nada, pero en el que por “dos duros” pasan esta feria que no les gusta. Esta feria a la que las autoridades han convertido a la Feria de la Manzanilla y que, si mis datos no son erróneos, ha perdido sólo este año alrededor de 50 de sus módulos.

Además de todo esto, no hacen absolutamente nada porque los jóvenes participen en ella, a parte claro está de dejarles hacerles botellón en cualquier lugar. Quizás crean que ellos van a vivir eternamente.

Yo creo que esta feria se muere y nadie hace nada para que se remedie. Y digo nadie, porque otros que deberían velar por la continuidad de los valores de la feria, como son la asociación de caseteros “La caña”, tampoco hacen nada.

Lo que cada vez está más claro es que **ESTA FERIA NO LE GUSTA A NADIE**: no le gusta a los que se van de puente y no les gusta a la mayoría de los que se quedan.

No sé cuál puede ser la solución, aunque podría sugerir muchas ideas. Pero así no debe seguir.

Vale que el pueblo no tiene un duro, que hay mucho paro, que no hay “pa ná”. Pero eso ha ocurrido siempre en Sanlúcar. Siempre hemos sido un pueblo pobre, exceptuando la locura de los primeros años del S. XXI, y la feria ha estado ahí. El que tenía mucho pues iba todos los días y el que tenía menos, pues iba menos, pero iba. Unos comían jamón y gambas y otros tortilla y pimientos, pero lo que no comían eran kebab. O acaso nos imaginamos el día grande de la ciudad de Estambul y los turcos pidiendo manzanilla.

Cada cosa tiene su tiempo y su sitio y como dicen, “no se pueden mezclar churras con merinas”.

Como dije antes, a mí no me gusta la feria, pero la feria debe ser lo que debe ser y al que no le guste pues que no vaya.

Y si al pueblo de Sanlúcar no le gusta su feria, pero su feria de verdad, La Feria de la Manzanilla, pues que la quiten y ya está, y no va a pasar nada.